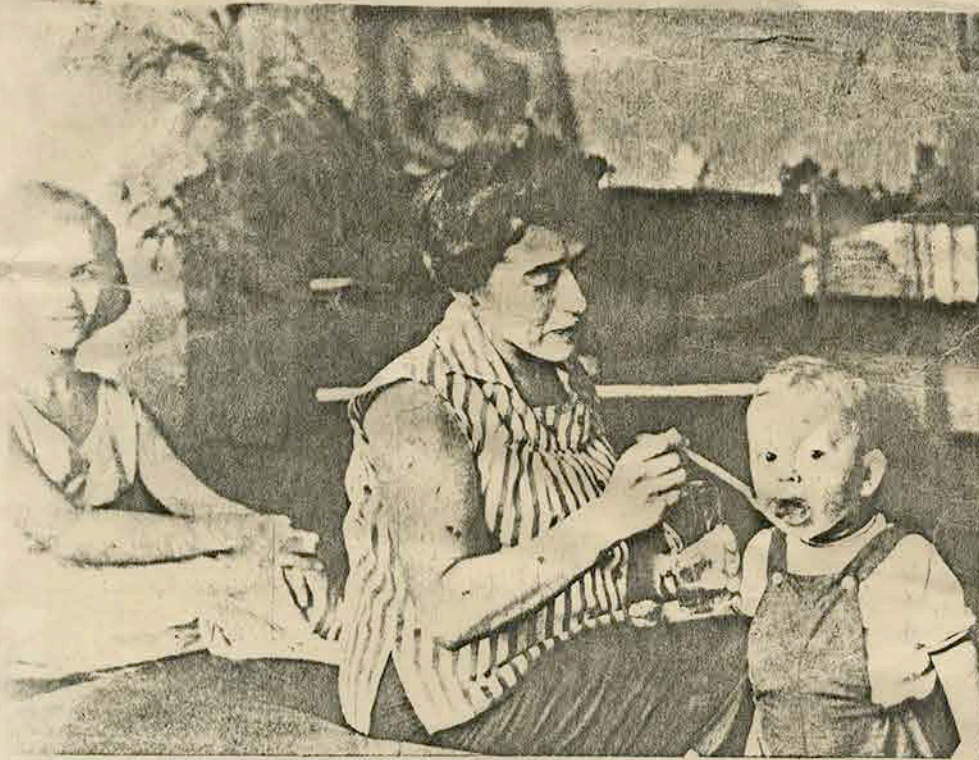


Alcira E. V.



Isidora Aguirre en la intimidad de su hogar y en plena labor de madre. Al fondo, su hija mayor, Trini.

de Nené y de su íntima vida privada, porque también tenía presente lo reacia que es Nené a las entrevistas y posible publicidad en torno a su persona.

—Muy bien —me respondió— Pero prométeme que me dejaras ver la crónica antes de publicarla, de da pudor todo esto y luego todo de las tergiversaciones, que hacen parecer a las personas fantoches y petalantes.

Como le replicara en broma que así como nadie interviene en el momento y creación de sus obras me atrevía a pedir lo mismo, me contestó agudamente:

—Sí, pero en mi obra de teatro soy yo la única responsable. En cambio, esto nos atañe a las dos.

Decidí evadir el tema y averiguar los comienzos de Nené en la creación dramática.

—Siempre había sentido el impulso de escribir —cuenta Nené—, pero antes de estudiar la técnica teatral necesaria para construir una obra de teatro con todas las reglas, estudié cine en París, durante el viaje que hice con mi pri-

ISIDORA AGUIRRE:

Dramaturga, Filósofa,
Humorista y Dueña de Casa

por María Angélica Aguilera

*“Porque la miseria vuelve a los hombres duros y enemigos entre ellos”.
Frase perteneciente a Isidora Aguirre y 3.ª parte de la premisa sobre
la que está construida “Población Esperanza”, de Manuel Rojas e
Isidora Aguirre*

*“Población Esperanza”: puerta al mundo misero del harapo
y piltrafas humanas.*

P EQUENA, menuda, ágil y dinámica, Isidora Aguirre (Nené para sus íntimos) nos recibió con una sonrisa de viejas amigas. En realidad lo somos desde hace pocos años, cuando ambas trabajábamos mediodía como secretarías de una embajada. Recuerdo que por ese entonces Nené principiaba su carrera como autora teatral. A veces se deslizaban en los cajones de los escritorios de esta embajada los borradores de las primeras obras cortas de Nené, quien aprovechaba los momentos libres para pasarlos en limpio. Como teníamos horarios diferentes, rara vez nos encontramos, y cuando esto sucedía, los intereses internacionales pasaban a pérdida, porque sus dos únicas secretarías se ponían a conversar de temas ajenos a la diplomacia y

siempre relacionados con la música, ballet y literatura. Fue a través de los cajones de la embajada cómo conocí de primera mano “Pacto de Medianoche”, “Entre dos Trenes”, “Las Pascualas” y “Carolina”, el primer gran éxito teatral de Nené. Justamente alrededor de la fecha de estreno de “Carolina” ambas dejamos el trabajo en la embajada (y sin ponernos de acuerdo. Simplemente porque la vida giraba), y no nos vimos hasta ahora, cuando llegué a golpear sus puertas para entrevistarla.

—Nené, vengo a “confesarte”... en todo sentido —fueron las primeras palabras, porque algo me acordaba del carácter especial de Isidora Aguirre, que se destaca por su profundo y sano sentido del humor y que podía ser la ventana que permitiera atisbar hacia el fondo

mer marido (es casada dos veces). Se me ocurrió al ver un anuncio en el periódico. Cuando volví a Chile en el año 1951, ingresé a la Academia de Teatro del Ministerio de Educación a estudiar técnica teatral con Rómulo Herrera. Mis primeras experiencias datan de ese tiempo, cuando entre los alumnos de esta Academia hacíamos montaje directo de las obras que nosotros mismos escribíamos. Con el cambio de gobierno esta Academia que era dirigida por Hugo Miller se acabó. Sirvió para que yo aprendiera y después se extinguió, junto con los demás alumnos.

“Como los conocimientos para escribir guiones cinematográficos estaban perdidos aquí, me decidí a traspasarlos al teatro, esforzándome por estrenar mis primeras obras. Así es como “Pacto de Me-